

La evaluación y los exámenes de admisión

Héctor G. Riveros

Instituto de Física, UNAM, Ap. P. 20-364, C.P. 04510 D.F., MÉXICO

Julieta Fierro

Instituto de Astronomía, UNAM, Ap. P. 70-264, C.P. 04510 D.F., MÉXICO

The purpose of an admission exam is to pick the best students for particular curricula, so it has to be a good predictor of student achievement. Using available data, we found that the students average is a better predictor than the admission exam to high school; therefore we suggest it must be an added criteria for admission.

If a good high school admission exam is designed it will influence the middle school curricula since teachers will tend to teach in a way their student will get better grades. Good education should give students tools to have a good personal development in a globalized world.

Keywords: Evaluation, admission test, average qualification.

Se pretende escoger a los estudiantes con más probabilidades de aprovechar los cursos correspondientes, con el examen de admisión, por lo que debe evaluarse su poder de predicción. Con los datos que tenemos encontramos que el promedio del ciclo anterior predice mejor la probabilidad de éxito del estudiante, por lo que la calificación de admisión debería ser una combinación de examen y promedio.

Uno de los efectos del examen de admisión es que modula los planes de estudio. Los profesores quieren que sus estudiantes lo aprueben, y por consiguiente enseñan con este fin. Sería deseable que los reactivos, reflejen las habilidades necesarias para vivir bien en un mundo globalizado.

Descriptor: Evaluación, examen de admisión, promedio de calificaciones.

PACS: 01.40.G, 01.40.J

1. Introducción

En este texto se hará un análisis del examen de admisión al bachillerato que practica el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior: CENEVAL. El examen para el bachillerato se ideó para seleccionar a aquellos estudiantes que tienen los conocimientos mínimos necesarios para aprender los contenidos de los cursos del nivel superior. Se sugerirán algunas modificaciones para convertirlo en una mejor prueba de diagnóstico.

En particular se propone, que si los exámenes de admisión están diseñados para que el estudiante reflexione y además los resultados por plantel se hacen públicos, serán un incentivo para que los docentes enseñen a pensar. Como discutiremos más adelante si se enseña bien la materia de Español el alumno aprenderá suficientes herramientas para pensar.

Asimismo se menciona la pertinencia de incluir el promedio del ciclo anterior en los criterios de selección de alumnos de nuevo ingreso, además del examen de admisión. Se ha descubierto que existe una correlación entre el desempeño académico y el promedio escolar del ciclo anterior.

También se sugiere que los maestros y directivos conozcan las calificaciones de sus aspirantes y trabajen con los reactivos de exámenes de admisión del pasado. De esta manera no sólo se entrenará a los alumnos sino que se hará más uniforme la calidad de la educación secundaria. Esto es particularmente importante en las materias de español y matemáticas.

Se iniciará este texto con la discusión con algunos aspectos sobre la evaluación; se argumenta que esta debe ser continua para garantizar que se cumplan las necesidades cambiantes del mundo globalizado. Existen diferentes tipos de evaluaciones ideadas de acuerdo con lo que se quiera medir: encuestas, entrevistas, exámenes orales o escritos, tareas, etc.

En este artículo se señala la manera en que el CENEVAL detecta cuales son las mejores secundarias. Los datos se infieren a partir del examen de admisión al bachillerato. Tanto el sistema público como el privado tienen buenas escuelas. Asimismo se destaca que las escuelas más solicitadas, que hacen una buena selección de estudiantes para ingresar a cualquier ciclo anterior al bachillerato, obtienen los mejores resultados en el examen de admisión.

2. Evaluación en el aula

Para tener una buena educación es indispensable su evaluación continua. Disponer con herramientas para evaluar es una tarea ardua en la que vale la pena reflexionar. A continuación pondremos un ejemplo de evaluación única y de una continua.

Hay quienes piensan que impartir una buena clase consiste en disertar, que de esta manera los alumnos aprenden y que una evaluación suficiente es un examen final. No es así. Daremos un ejemplo proveniente de la danza. En el caso del ballet la evaluación es continua. Al menos una pared del aula está cubierta de espejos, así que resulta imposible no mirarse; ni compararse con los compañeros, incluso los puede uno imitar. Y por si fuera poco todo lo que uno interpreta está bajo el escrutinio constante del profesor. Es decir la evaluación es continua.

Si comparamos las dos clases, la de ballet donde la evaluación es constante y la de una clase donde el profesor se limita a explicar y evalúa mediante un examen final; notaremos que en el segundo caso los alumnos no saben si están aprendiendo lo que espera el profesor, tampoco él lo sabe. Los estudiantes pueden tratar de adivinar que espera el profesor de ellos, aunque será fácil equivocarse.

En otras palabras, si estamos sujetos a una evaluación continua aprendemos mejor, porque de inmediato notamos nuestras fallas y las corregimos, además el profesor puede administrar el nuevo conocimiento de acuerdo a nuestras aptitudes. Si trabajamos en equipo nos podemos ayudar unos a otros.

En ocasiones es más fácil evaluar cuando los alumnos saben que no hay calificación de por medio. Es decir sienten libertad de expresar lo que piensan e ignoran. Si aprenden sin presión, en un ambiente donde está permitido equivocarse la adquisición del conocimiento será más grata. Así el profesor se da la oportunidad de escuchar y observar a sus estudiantes y podrá trabajar sobre sus preconceptos y debilidades.

Todos practicamos la evaluación cada día: elegimos que nos ponemos, comemos, con quien platicamos. Sin embargo nos cuesta trabajo calificar el desempeño escolar. No existe una manera ideal de evaluar. En términos generales es mejor evaluar de manera continuada para asegurar que el alumno tome conciencia de sus progresos y lagunas y que el docente también lo sepa.

Dada la enorme carga burocrática que suelen tener los profesores comprendemos que sería injusto pedirles, además de todo lo que tienen que hacer, que califiquen decenas de asignaciones todos los días. Nuestra sugerencia es que evalúen dentro del salón, durante la clase, de manera equivalente a cómo lo hace el profesor de danza. Es decir evaluar sobre la marcha, sin calificar. Una buena estrategia es hacer preguntas cuya discusión lleve a nuevas preguntas que guíen al estudiante en su aprendizaje, tal como lo hacía Sócrates; o como lo pide el constructivismo actual.

3. Examen de admisión y el CENEVAL

En 1994 se creó el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL, A.C.) auspiciado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior ANUIES. Uno de sus propósitos fue elaborar un examen nacional que sirva a las instituciones participantes, en los niveles de enseñanza media superior y superior. Así mismo el CENEVAL se ocupa de la aplicación del examen único de admisión para la enseñanza media superior del área Metropolitana de la Ciudad de México. Este mecanismo tiene la ventaja de que los alumnos sólo presentan un examen y que todos los estudiantes son evaluados en las mismas circunstancias. Además se atiende de manera más homogénea la demanda con la oferta existente.

En el año 2002 se creó el Instituto Nacional para la Evaluación Educativa: INEE como organismo encargado de diagnosticar el sistema educativo nacional, comenzando por los niveles básico y secundario. Ambas instituciones han creado los reactivos adecuados para los fines perseguidos.

La fundación de ambas instituciones es un acierto que no se aprecia en su justo valor, las repercusiones de su funcionamiento adecuado pueden afectar a toda la educación nacional. En particular, pueden modificar la enseñanza para que los maestros dejen de lado brindar únicamente aprendizajes memorísticos y puedan pasar a otro que sea conceptual, que fomente el razonar y sobre todo, hacedor de habilidades intelectuales que posibiliten la resolución de problemas, y que guíen a sus estudiantes para que puedan unificar de un modo práctico los programas de enseñanza básica (primaria y secundaria) con la superior (bachillerato y licenciatura), y así servir, por un lado, para evaluar el funcionamiento de las escuelas y profesores, y por el otro, poner en marcha una educación más dinámica, útil y sobre todo inteligente y humana.

El examen de admisión se estableció para seleccionar a aquellos estudiantes que tienen los conocimientos mínimos necesarios para aprender los contenidos de los cursos del nivel de bachillerato o licenciatura, así como para ejercer lo aprendido en su vida profesional. En

principio, analizando los resultados del examen que pone el CENEVAL se debería poder predecir las posibilidades de éxito de un estudiante o de un profesionalista.

El CENEVAL se ha convertido en un centro de certificación de conocimientos, con la posibilidad de reconocer estudios de secundaria, de bachillerato, de licenciatura, y de organizaciones del trabajo públicas y privadas que así lo soliciten. De tal forma que si los sustentantes demuestran tener los conocimientos y las habilidades intelectuales equivalentes al nivel de que se trate –no es demasiado importante si lo consiguieron estudiando solos o con ayuda de profesores o asesores – podrán obtener la certificación del nivel en cuestión. Además, los resultados obtenidos por estudiantes, proveen el apoyo para los sistemas de enseñanza abierta y de todo el sistema educativo nacional, y en el caso de las evaluaciones externas a organismos, de la certificación sobre el dominio logrado a través de su práctica profesional.

En cuanto al examen de admisión, se observa que éste es respetado y reconocido por profesores, estudiantes e instancias educativas, estas últimas reconocen el impacto en diversos factores de la enseñanza, además, modula de un modo implícito a la enseñanza de los profesores del nivel medio.

4. Características deseables en un examen de admisión

Un examen con preguntas sobre conocimientos y habilidades intelectuales emite resultados para evaluar que el sustentante tiene el dominio del razonamiento y de la resolución de problemas de conceptos, principios y reglas, y procesos y procedimientos; posibilita fomentar el aprendizaje a largo plazo, por lo tanto, el contenido del examen constituye un criterio unificador de los programas de estudios. Un ejemplo de lo anterior son los programas de Física vigentes en el país. Asimismo, el examen de admisión permite calificar a las diferentes escuelas y a su cuerpo docente, por medio de los resultados del desempeño de sus estudiantes. Las mejores escuelas, con los mejores profesores, deben obtener mejores porcentajes en aprobados y en calificaciones.

Para que un examen de admisión se acerque a cumplir los fines mencionados, conviene que se diseñe, tomando en cuenta los lineamientos siguientes:

1.- Que el examen de admisión fomente el razonamiento, reduciendo al mínimo las preguntas basadas en la memoria de carácter enciclopédico.

Esto implica que su elaboración debe ser cuidadosa, ya que cuesta trabajo poner preguntas con niveles cognoscitivos de comprensión, aplicación, análisis y síntesis, dirigidos a diferentes tipos de conocimientos, entre los que destacan los hechos, los conceptos, los principios y reglas, los procesos y procedimientos.

2.-Que el banco de reactivos sea tan grande, que pueda darse a conocer. Actualmente se publica un temario por materia y 450 preguntas tipo de todas las materias. En Física son 50 y en un examen se utilizan 12. Estas preguntas están en la guía de entrenamiento. Es un primer paso en la construcción de un banco con 4 a 8 veces más reactivos que permita la construcción aleatoria de exámenes equivalentes.

3.- Que cualquier profesor que domine su asignatura pueda sugerir preguntas para el banco de reactivos. Cuando los profesores no participan en la elaboración de los exámenes que aplican, o no consideran relevantes las preguntas; sienten un fuerte sentimiento de frustración.

4.- Que se generen los exámenes escogiendo por computadora, preguntas al azar de grado equivalente de dificultad. El banco de preguntas del inciso 2 debe clasificarse en grados de dificultad, para que los exámenes generados sean equivalentes, atributo necesario en el diseño y construcción de pruebas; tal como se lleva a cabo en el CENEVAL y en el INEE.

5.- Que el examen pueda presentarse en cualquier época del año, y tantas veces como sea solicitado por el estudiante. Se sugiere cobrar una cuota de recuperación creciente para desalentar el abuso en el número de presentaciones.

6.- Que el examen se califique inmediatamente, después de que el sustentante lo concluya, entregándole su calificación en términos numéricos. El conocer el valor numérico de su examen le permite estimar sus posibilidades de entrar en la escuela deseada, conociendo los números obtenidos en las generaciones anteriores.

7.-Que se permita que lo presente cualquier estudiante interesado en conocer su nivel, aunque no tenga intenciones de entrar en una de las escuelas oficiales. Con el tiempo estos resultados

podrían formar parte de los requisitos que solicite un posible empleador. Además los buenos estudiantes podrían incluir las calificaciones de esta evaluación en su curricula.

Hasta donde tenemos noticia el examen de admisión del CENEVAL cubre solamente los rubros 4 y 7. La Guía argumentada para preparar el examen señala en caso de error cuales son las posibles causas. Esto tiene la ventaja que la guía se convierte en una herramienta de aprendizaje.

8- Los exámenes de selección deberían diseñarse de tal manera que los buenos estudiantes contesten menos del 100% de las preguntas. De esta manera se podrán descubrir los estudiantes que acierten a un porcentaje cercano al 100%. A estos alumnos sobresalientes las escuelas que los reciban los pueden becar o aceptar en cursos de excelencia.

5. Ventajas de la nuestra propuesta

1.- Unificación real del contenido de los programas de secundaria. Si el profesor quiere preparar a sus estudiantes para estudios posteriores, lo que requiere que pasen el examen de admisión y por lo tanto tenderá a evaluar usando preguntas parecidas a las del CENEVAL. Los temarios publicados unifican los contenidos enseñados en las secundarias.

2.- Mejorar las relaciones estudiante profesor. Esto sucede cuando el profesor ayuda al estudiante a prepararse para el examen de admisión. Una manera de lograrlo es que haya sesiones sin calificación donde los alumnos se sientan libres y preguntan lo que no entienden. Desafortunadamente en algunas escuelas los estudiantes tienden a adivinar lo que el profesor quiere que aprendan.

Los autores han impartido clases particulares, donde no se califica y han detectado que los estudiantes preguntan lo que ignoran o no comprenden. En cambio, en el salón de clases, donde los califica, los alumnos tratan de convencer al docente de que saben y entienden todo.

En la educación básica los alumnos estudian para pasar el examen, no son conscientes de que el premio de aprender es conocer, entender y saber.

3.- Si de antemano se conocen todas las preguntas, disminuye el incentivo para cometer fraude, porque se incrementa la confianza en uno mismo. Así disminuye la demanda de conseguir las

respuestas al examen antes de efectuarlo, porque el alumno ya las estudió junto con centenares de otras.

4.- Los planteles pueden establecer la calificación mínima que se requiere para acceder a ellos, así, el estudiante puede escoger el plantel de acuerdo con su capacidad, o estudiar más para mejorar su calificación en el examen de admisión.

5.- Si las preguntas requieren razonamiento para ser contestadas, el profesor tenderá a enseñar a comprender, analizar, sintetizar, aplicar lo aprendido, alejándose del aprendizaje memorístico.

6.- Evaluar a las diferentes escuelas del país mediante las calificaciones obtenidas por sus estudiantes. Incluso con datos de varios años, se puede evaluar a los profesores.

7- Detectar a los estudiantes brillantes para darles seguimiento y apoyo para continuar sus estudios.

Consideramos que el efecto más importante de nuestra propuesta es que mediante el examen de admisión se logre establecer otra manera de enseñar. Es muy diferente enseñar a resolver ecuaciones, que enseñar a entender las ecuaciones, es decir, enseñar a usar ecuaciones para la descripción de los fenómenos de la naturaleza. Aprender por el placer de entender es muy diferente a aprender por el temor a reprobar. Como maestros, preferimos que los estudiantes recuerden el placer de pensar, y no las torturas de los exámenes convencionales. Aunque hay que reconocer que durante los exámenes se aprende mucho, ya que nos obligan a reflexionar sobre nuestros conocimientos. Preguntemos entonces, los conocimientos que consideremos perdurables, y sobre todo, quitemos la mala fama asociada a las ciencias básicas; el pensar es placentero. Nuestra intención es ofrecer al estudiante la posibilidad de encontrar su vocación, que encuentre lo que le guste. En el mundo moderno, en el cual vivimos, la computadora es la herramienta adecuada para manejar grandes volúmenes de información (memoria), pero el cerebro humano sigue siendo necesario para programar a la computadora para interpretar los datos y obtener resultados útiles.

6. ¿Podemos mejorar el proceso de admisión escolar?

A continuación presentamos un análisis de la conveniencia de incluir en los criterios de admisión al bachillerato el promedio de la secundaria. Esto está basado en dos estudios, el primero de la Universidad de Guadalajara y el segundo del Colegio de Bachilleres. Ambos muestran que el desempeño académico está relacionado con el promedio del ciclo anterior.

En la Zona Metropolitana del Valle de México debido a que la demanda de ingreso a las instituciones de Educación Media Superior y Superior es mayor que la capacidad de recepción de nuevos alumnos, se aplica un examen de admisión como método de selección. Sin embargo, la alta deserción observada en el primer año del nivel medio superior y superior, sugiere que este primer año es el que está actuando como un segundo filtro de selección.

Cabe entonces la pregunta: ¿podemos mejorar los exámenes de admisión? Operacionalmente sirve para seleccionar al grupo de estudiantes que tienen la cantidad más alta de aciertos, y con base en ello justificar la no admisión de estudiantes con bajos resultados. Sin embargo, esta información: ¿permite predecir el rendimiento académico, como mínimo del primer año de estudios? En Estados Unidos se aplica el Scholastic Aptitud Test SAT, que pretende identificar las aptitudes para estudios académicos. Con base en sus resultados es posible perfilar las posibilidades de éxito de los estudiantes. Sin embargo, ésta es una prueba diseñada específicamente para esto. Por otro lado, el promedio que los estudiantes obtienen en el ciclo anterior ¿qué tan certeramente puede predecir el rendimiento académico? Generalmente se rechaza el promedio del ciclo anterior bajo el argumento de que diferentes escuelas y diferentes profesores usan procedimientos distintos para evaluar. Así, la aplicación de un examen de admisión evita estas fluctuaciones y los candidatos de nuevo ingreso a una institución son valorados con los mismos criterios.

En las Preparatorias de la Universidad de Guadalajara se aplica un examen de admisión preparado por The College Board y se sigue el rendimiento académico de los estudiantes. Con los datos de más de 100 estudiantes de la Preparatoria de Jocotepec de la U. de G., encontraron la correlación entre el rendimiento académico medido por el promedio del primer año, los resultados obtenidos en el examen de admisión y el promedio del ciclo anterior [1].

El examen de admisión aplicado consta de cuatro secciones: Habilidades H, Español E, Matemáticas M e Inglés I. Bajo el nombre de Habilidades se hacen preguntas relacionadas con manejo del idioma, completar frases, lectura de comprensión, álgebra y lógica matemática que son habilidades del pensamiento. Para la Calificación Admisión CA usada para definir el ingreso a la Preparatoria se incluye el promedio del ciclo anterior P, usando una combinación lineal de los cinco resultados, o sea:

$$\text{Calificación Admisión} = A \cdot \text{Promedio} + B \cdot \text{Habilidades} + C \cdot \text{Español} + D \cdot \text{Matemáticas} + E \cdot \text{Inglés}$$

En donde las constantes A, B, C, D y E son el peso relativo de cada factor (Se definen en [1]).

Cabe mencionar que el promedio del ciclo anterior es más del 50% de la calificación siendo muy pequeño el peso de inglés.

Hay un estudio [1] acerca del Rendimiento Académico RA definido como el promedio del primer año, y su correlación con el promedio del ciclo anterior y el examen de admisión.

Se observa que hay una tendencia a que las mejores calificaciones de admisión correspondan a los mejores rendimientos académicos. Si suponemos una relación lineal entre el Rendimiento Académico (RA) y la Calificación de Admisión CA, haciendo un análisis de regresión se obtiene el coeficiente de correlación R y la ecuación ajustada por mínimos cuadrados, del lado izquierdo

la ecuación y en el extremo derecho el valor numérico de la R:

$$\text{RA} = 29 \pm 4 + (0.37 \pm 0.03) \text{ CA} \quad 0.73$$

Haciendo lo mismo para el promedio del ciclo anterior P, obtenemos:

$$\text{RA} = 37 \pm 5 + (0.52 \pm 0.06) \text{ P} \quad 0.67$$

Este resultado nos indica que el Promedio es un mejor indicador que la Calificación de Admisión, que incluye al promedio de secundaria.

Suponiendo la relación lineal válida para ambos indicadores:

$$\text{RA} = 28 \pm 4 + (0.15 \pm 0.09) \text{ P} + (0.28 \pm 0.06) \text{ CA} \quad 0.74$$

Sería conveniente incrementar el peso del promedio en la calificación de admisión.

Separando la Calificación de admisión en Promedio P y examen de admisión EA:

$$\text{RA} = 21 \pm 5 + (0.47 \pm 0.05) \text{ P} + (0.31 \pm 0.05) \text{ EA} \quad 0.78$$

Este último resultado nos indica que en la mejor predicción del RA tiene más peso el Promedio que el Examen de Admisión. El examen de admisión tiene muy buenos reactivos, que le dan un peso de 2/3 comparado con el promedio. No es conveniente usar los resultados del examen de admisión, como único indicador para la admisión.

En el Colegio de Bachilleres, se realizó un estudio semejante al efectuado en Jocotepec, Jal. Con los datos de 332 estudiantes, se buscó la correlación entre el rendimiento académico medido por el promedio del primer semestre, los resultados obtenidos en el examen del CENEVAL y el promedio de secundaria.

Al suponer una relación lineal entre el rendimiento académico (RA) y el examen de admisión (EA), la ecuación que se obtiene al hacer un ajuste por mínimos cuadrados es:

$$RA = 6.7 \pm .8 + (0.14 \pm .04) EA \quad 0.20$$

Al relacionar el rendimiento académico con el promedio P de secundaria se tiene:

$$RA = 3.6 \pm .7 + (.50 \pm .06) P \quad 0.42$$

Suponiendo la relación lineal válida para ambos indicadores:

$$RA = 3.2 \pm .7 + (.48 \pm .05) P + (.11 \pm .03) E \quad 0.46$$

En esta última ecuación se observa que, al igual que para la Preparatoria de Jocotepec, la mejor predicción para el rendimiento académico proviene de utilizar tanto al promedio del ciclo anterior como al examen de admisión. Para comparar con los resultados anteriores hay que notar que la escala de calificaciones es de 10 en RA, P y E, y en Jocotepec., 100 en RA y P, con menos de 100 en EA. Esto afecta los términos independientes, pero no los cocientes de los factores lineales. El peso del examen de admisión tendría que ser 1/4 del promedio, esto indica que la U. de G. tiene mejores reactivos en sus exámenes.

La información que se obtiene con los resultados del CENEVAL tratada conjuntamente con el promedio del ciclo anterior, permite una mejor predicción del rendimiento académico en el primer año para los alumnos que ingresan a una institución.

Si se pretende que los exámenes del CENEVAL, además de permitir la selección [1] de alumnos puedan predecir su rendimiento académico, se hará necesaria una revisión del tipo de reactivos

que incluyen en sus exámenes. En este estudio, las cuestiones usadas por la Universidad de Guadalajara lograron mejores coeficientes de correlación.

Se puede decir que el examen del CENEVAL no es un examen de selección, sino un examen de ubicación. La política educativa nacional pretende proporcionar un lugar a todos los aspirantes, de esta forma los resultados de este examen se emplean para distribuir a los alumnos en las diferentes instituciones de nivel medio superior. Para realizar la distribución sí se toma en cuenta la cantidad de aciertos. Las escuelas con mayor demanda, como las preparatorias, es donde ingresan los alumnos con mayor puntaje, mientras que a otras escuelas acuden los alumnos con menor puntaje.

Revisando las guías para preparar los exámenes de admisión correspondientes al nivel medio superior y a la UNAM, se encuentra que en las áreas de ciencias, las cuestiones consideradas son esencialmente de conocimientos aprendidos de memoria. Actualmente la buena memoria no garantiza el éxito en los estudios superiores, se requiere el manejo conceptual y procedimental de los contenidos. Elaborar preguntas con este enfoque es mucho más difícil que construir preguntas memorísticas, pero vale la pena hacerlo para tener una mejor herramienta para elegir a los mejores estudiantes.

Conclusiones relativas a los exámenes de admisión:

1a. Un buen promedio y un buen examen de admisión indican alta probabilidad de un buen rendimiento académico. Si un estudiante logra ingresar al nivel medio superior no es garantía de que termine, si un estudiante es rechazado no significa que no pueda realizar trabajo académico, es posible que en otro intento u otra institución demuestre su capacidad.

2a. Es necesario (re)interpretar los resultados del examen de admisión, para predecir el rendimiento académico. Una combinación que considere adecuadamente el peso del promedio y del examen de admisión predice mejor el rendimiento académico.

3a. El primer año del nivel medio superior y de las carreras está funcionando como filtro de selección. Usar la cifra de número de egresados entre el primer ingreso para medir la eficiencia terminal penaliza a las instituciones educativas, por fallas en su proceso de admisión.

4a. Es necesario revisar los reactivos para que se midan las aptitudes y las habilidades en lugar de información memorizada.

Si se logra una mejor correlación entre el examen de admisión y el Rendimiento Académico estaremos mejorando la eficiencia terminal de las instituciones educativas

5a. Existen muchas escuelas que proporcionan cursos de entrenamiento para los exámenes de admisión, en donde se ejercita al alumno resolviendo pruebas parecidas a las que realmente se aplican. Los estudiantes que toman estos cursos tienen una ventaja sobre los que no los toman, podemos esperar que sean los estudiantes de bajo promedio los que acuden en mayor número a estos cursos. Lo malo es que propicia que estudiantes de bajo promedio obtengan lugares que de otro modo ocuparían los de mejores promedios, distorsionando los fines del examen de admisión. Si se incluyera el promedio del ciclo anterior en los criterios de selección, sería más probable admitir mejores estudiantes.

Otra posibilidad para prepararse para el examen, es con el apoyo de la Guía-Interactiva o de la Guía Argumentada creadas por el CENEVAL. Esta última guía contiene explicaciones de la respuesta correcta y de las incorrectas de cada uno de los reactivos. Ambas guías vienen en CD y al término de cada ejercicio (equivalente al total de reactivos de un examen real), brinda el número de aciertos. Estas guías, conocidas por los profesores, contribuyen a unificar el contenido de los programas escolares del país, y la Guía Argumentada constituye una herramienta de enseñanza.

6. Conclusiones

Estamos seguros que todos apreciamos la importancia que tiene para el país el que sus mejores hombres tengan acceso a la mejor preparación académica.

Resumiendo es necesario evaluar la evaluación haciendo un seguimiento del Rendimiento Académico de los estudiantes seleccionados con estos procedimientos, mejorar los reactivos del Ceneval e incluir el promedio con el peso adecuado en la calificación de admisión.

Referencias

1. Riveros; Jiménez y Fierro(1998), Sirven los exámenes de selección, *Boletín de la SMF*, **12**, 225-227